

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

	Pias.	Cts.
Un mes.....	1	>
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	3	>
Un año.....	10	>

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3	>
Ses.....	5	50
Un año.....	10	>
Extra-jero y Ultramar.....	5	pesos

## CORRESPONSALES

25 números de El Mo- tin.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	>	75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

FUENCARRAL, 119, PRINCIPAL

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se sirven al pedido no acompañado su importe. Los librerías y correccionistas recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: Librería de los Sres. Hijos de F.ª, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol 6.

Batana: D. José Pozo, Góngora 22.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## SUBLEVACION MILITAR

En la noche del 19 se verificó en Madrid la de varias fuerzas de los regimientos de Albuera y Gacellano al grito de ¡viva la República!

Fueron vencidas, se dispersaron, y en la persecuciones les fueron hechos varios prisioneros, que hoy aguardan el fallo del los Consejos de Guerra.

La prensa monárquica toda y *El Globo* posibilista, arrojan sobre los vencidos frases que contrastan notablemente con los mensuradas aunque severas, que empleó esa misma prensa a raíz de los sucesos del 22 de Junio de 1866.

¿A qué entrar en más detalles, cuando hay ya sangre vertida y se esperan fallos terribles? Recójase cada ciudadano en sí mismo, y lamente que en instantes supremos como los presentes, la prensa se olvide de sí misma usando un lenguaje impropio de la hidalguía y generosidad proverbiales en España.

## DENUNCIA

El número de *El Motin* correspondiente al domingo ha sido denunciado, por el segundo artículo titulado *Complicidad o cobardía*.

Nuestro director Mariano Vela y Vergara fué conducido desde el juzgado de la Universidad a la Cárcel-Modelo.

## LIBRERIA RELIGIOSA

## I

—¡Buenos días, D. Eladio! ¿Se trabaja mucho?  
—Poca cosa, padre Juan. Estoy arreglando estas estampas, que me las ha desordenado todas esa vieja que acaba de salir. Dos horas se ha llevado para elegir un San Antonio que fuese bonito, y despues resulta que le habian robado el bolsillo en San Ginés. ¡Estoy más harto de estas beatas!...

—¡Dígamele usted a mí, que me pegan cada sobo en el confesonario!... Ahora me ha caído una confesanda que es una verdadera calamidad. Figúrese usted una muchacha, eso sí, bien parecida, pero medio tonta, que se le ha puesto en la cabeza entrar en el convento. Tiene reunidos diez mil reales para el dote; pero como hacen falta doce mil, quiere que yo la facilite el piquillo restante... ¡Un demonio la facilitaré!... Cuando yo era joven me gustaba muy buenos cuartos con las aspirantas a monjas... ¡pero lo que es ahora!... ¡Estoy cansado de hacer ingratos! Ya sabrá usted lo que pasa con... Fulano. Despues que entre yo y las madres le hicimos cura a fuerza de sacrificios, resulta que está escribiendo en los periódicos impíos. ¡Por supuesto que ya desde cuando era monaguillo tenía la piel del diablo! Una vez le cogí orinando en el agua que habian de beber las monjas... Le pegué un tirón de orejas como para él solo.

¡Así le han crecido tanto!

## II

—Diga usted: usted que lo sabe todo, que es casi cura...

—¡Señora!...

—¿Cuántas bulas necesito yo?

—Como todo el mundo: una de cruzada y otra para el indulto de carnes. Total, cinco reales ambas.

—Es que yo... como estoy así... no quisiera que la criatura pecase. Soy muy escrupulosa... Diga usted: ¿Necesita bula también un criado que tenemos?

—Indudablemente.

—¿Como es aguador!

—No importa. Si tiene uso de razón, la necesita.

## III

—¡Buen hombre! ¡Vamos a ver si tiene usted estos libros que me manda *mercar* el médico de mi pueblo! ¡D. Luis! ¡Ya le conocerá usted! ¡Es un joven muy listo! El cura dice que D. Luis es una cosa mala, de esos que llaman *teos* o *ma-teos* o una cosa parecida; pero no es *verdú*... Mire usted qué libros devotos me encarga: «Alfalfa divina para los borregos de Cristo.» «Prado espiritual en que se apacientan las ovejas de María.» «Los pujos del santo rey David...» También se han reído en otra librería y me han preguntado si he venido en el tren de las siete y media.

¿Y a ellos qué se les importa?

## IV

—¡No sé si usted se acordará de mí! Soy la presidenta del «alumbrado y vela» de Peñascales. Tengo un sobrino en Arganda que, si Dios me da salud, ha de cantar misa... Pues bien. Este mi sobrino, que tiene doce años, ha escrito unas coplas a la virgen, muy bonitas. Yo las he impreso por mi cuenta, porque, ya se ve, soy joven, rica y viuda sin hijos, y a mi sobrino le daré todo cuanto me pida. Quiero poner estas hojitas de los versos a la venta. No por lucrarme, sino por darlas a conocer. ¡Mire usted qué versos, y a los doce años!

«¡NUESTRA SEÑORA DE LA LECHE Y BUEN PARTO  
(SONETO DE CATORCE VERSOS)»

Tú de la leche, virgen veneranda  
que el mundo entero cubres con tu manto,  
ya sabes que te adora tanto y cuanto  
esta tu siempre fiel villa de Arganda.

Que te queramos ¡ay! como Dios manda  
con increíble amor ¡oh dulce encanto!  
¡Ruega Señora por el Padre Santo  
víctima de impiedad torpe y nefanda!

Tu excelso triunfo el orbe siempre vea  
y de tus dones se contemple harto  
y de tu gloria dulce cual jalea.

Venga de tus mercedes el reparto,  
cuando el final de nuestra vida sea.

¡Oh virgen de la Leche y del Buen Parto!

—Esa hoja ¿tiene licencia de la autoridad eclesiástica?

—No señor.

—Entonces... lo siento. No puedo venderla en mi casa.

—¿Qué poco amable es usted con las señoras! ¿Qué se apuesta usted a que, si le hablo al barbero de su ilustrísima, éste me la aprueba y me concede indulgencias?

—Todo es posible, señora.

## V

—¡Salude usted a la gente aunque guarde us-

ted el bolsillo! ¡Caramba! con el Sr. D. Julio! ¡Desde que ascendió a canónigo no se habla con los pobres curas del pueblo!

—Hola, Perico! ¡No te habia conocido! Como vienes disfrazado de *pecador*...

—Yo no cobro canongías y tengo que ahorrar los trapos del oficio.

—¡No llores, hombre! ¡No llores! Ya sabemos que trasteas a tus paletos por todo lo alto.

—¡Pobre de mí!

—¡Vamos! ¿A que no te dejarías... sangrar por 5.000 duros?

—¡Caracoles! ¡Ni por cien mil tampoco!

—¡Ah, valiente! ¿Te acuerdas de cuando estudiábamos en Toledo?... No te hagas el santo... ¡Qué chica la Juana! ¿eh?

—¡Pues mira que la Pepa!... ¡No te asustes! D. Eladio es de confianza y no importa que lo sepa. ¡Dichosa Pepita! ¿Te acuerdas cuando te pescó su marido en la plaza y te breó a estacazos? ¡Si no acierto a pasar y le detengo, la santa iglesia catedral de N... se pierde un magistral de *brilen*.

JOAQUIN G. LOSADA.

## EL FANATISMO

Continúa sirviendo de base a los timos más escandalosos, y de manto a la bribonería. Hé aquí el suceso de que da cuenta *Las Noticias* de Málaga:

«La Virgen, San José y Dios mismo (sea dicho con los respetos debidos) se han establecido en esta población, calle del Hermitaño, barrio de la Goleta.

En las pasadas noches ha estado dando el que se llamaba *Dios*, conferencias místicas en su domicilio terrenal, asistiendo a ellas todas las comadres del barrio; y por cierto que una de ellas se permitió exponer ciertas dudas respecto a la santidad del conferenciante, viéndose expuesta por su escasa fe a sufrir una tremenda paliza.

Hé aquí ahora algunos antecedentes acerca de la Santa familia que se ha descolgado en Málaga:

La forma corporal que ha tomado la llamada Virgen, no puede ser más ordinaria: es una mujer tosca, de maneras incultas y con un lenguaje naturalista hasta la exageración. Presentóse por primera vez en Albaurin de la Torre, diciendo que curaba toda clase de dolencias y que iba a descubrir grandes tesoros ocultos en los montes cercanos.

Aquellos lugareños tuvieron la debilidad de creerla, y sometieron a sus deudos enfermos al milagroso plan curativo, contribuyendo además con dinero y especies a cubrir las acciones que emitió la farandulera para extraer los tesoros. Cuando esta bribona exprimió bien a sus cándidos clientes, se trasladó a Churriana, repitiendo allí sus hazañas hasta que la autoridad la redujo a prisión.

Libre de este contratiempo, se vino a Málaga, plantando sus reales en el barrio de la Trinidad. Según ella, el cerro Coronado guardaba en sus entrañas gran cantidad de barras de oro puro, cuya extracción exigía algunos gustos, que debían sufragar cuantos desearan formar parte de la empresa. Llovian los accionistas, y en poco tiempo reunió una cantidad respetable en metálico, además de ropas y alhajas.

Cuando mayor entusiasmo había en el barrio, gracias a la activa propaganda que del negocio hacía el titulado San José, presentóse en casa de la Virgen una numerosa comisión de vecinos de Churriana, exigiendo en actitud hostil que se les entregara su parte del tesoro.

Ayuntamiento de Madrid



La aludida los citó para las diez de la noche, y reunidos todos á esta hora, les dijo, á unos que fueran á las doce á la estación, que llegaría un tren con el dinero; á otros que estuvieran en el muelle, porque su parte venía en un vapor; y así los alejó á todos, quitándose ella de enmedio mientras tanto.

Al día siguiente, los engañados accionistas escandalizaron la calle y trataron de calmar su impotente rabia manchando las paredes de la habitación que ocupó la falsaria.

Este nuevo contratiempo, y más que nada la trascendencia que el asunto iba tomando, determinó á la embaucadora á suspender sus operaciones, si bien delegó poderes en otra mujer y dos hombres, que son los encargados actualmente de explotar la sencillez de ciertas gentes, haciéndose pasar uno de ellos nada menos que por Supremo Hacedor, si bien su papel se reduce al de modesto propagandista de la trínca.

Tales son las historias que por esos barrios se cuentan, mereciendo el caso que la policía tienda sus redes para cazar á los imitadores de una perdida, que robó á placer, y cuyos procedimientos siguen con toda escrupulosidad sus sucesores.

Estos son los frutos de la enseñanza de los frailes. Como las gentes de mal vivir ven que comen bien, beben mejor, se divierten con mozas y levantan soberbios conventos explotando la credulidad pública con cuentos y patrañas, se dedican á imitarlos, y de ahí esos hechos.

Mientras no se le haga comprender al pueblo que no hay más religión que la del trabajo, y se le siga hablando de milagros apariciones y demás zarandajas sobrenaturales, saldremos á estafa de estas por día.

#### MILAGRO FIAMBRE

La Victoria, acreditado periódico de Burdeos, recuerda y comenta en la forma siguiente, un asombroso milagro de la virgen de Lourdes:

«Dos zuavos, cubiertos de heridas que les privaban del uso de las piernas, fueron enviados á las aguas de Bareges, por cuenta del Estado.

Después de un mes de baños y duchas, curados ya del todo, salieron de Bareges llevándose las muletas, no para apoyarse en ellas, sino para devolverlas á la intendencia militar del distrito.

Ya en Pierrefitt, paseábanse tranquilamente por el andén, cuando se les acercó un sacerdote, el cual, después de examinarlos atentamente, trabó conversación con ellos y les hizo contar la historia de la enfermedad y de la cura.

Sin más ambages les propuso que volvieran á inutilizarse por veinticuatro horas y se fueran á Lourdes apoyados en las muletas; y que á presencia de la muchedumbre se sumergieran en la piscina, saldrían de ella sin ningún apoyo, é irían en procesión á colgar las muletas en los muros del santuario. Por hacerlo así recibirían cincuenta francos cada uno.

Los zuavos abrieron tanto ojo, y se prestaron á la demanda sin vacilación alguna. Algo les molestaba, en verdad, la idea de abandonar sus muletas, de las cuales eran responsables ante la intendencia; pero la perspectiva de los diez napoleones, ahogó sus escrúpulos y se avinieron al trato.

El programa fué ejecutado al pie de la letra. Los dos camastrones llegaron penosamente á la piscina, mirados con piedad por el público, y apenas metidos en el agua, pusieron á brincar de lo lindo.

En medio de la emoción general, el sacerdote deslizó 15 francos en la mano de cada uno de ellos. Aunque no era esto lo tratado, imaginaron que aquella cantidad se les daba á cuenta, y fueron á beber á la taberna más próxima.

Hicieronlo con tal fervor, que á las dos horas estaban completamente borrachos; mas la embriaguez no les hizo perder de vista sus intereses, sino todo lo contrario; así es que, con la tenacidad propia de los beodos, lanzáronse en persecución del sacerdote y de los 35 francos que les debía. El deudor se había eclipsado.

Al cerciarse de ello, los dos zuavos armaron un tumulto espantoso, gritando que se les había robado, y con escándalo é indignación del público, dirigieron al santuario y rescataron sus muletas.

Y concluyó la historia con treinta días de arresto que sufrieron los dos soldados, por haberse prestado, según el general Rochebournet, á una comedia indigna de su uniforme.»

Si no hubiera realizado la virgen más que este, quizás no confesara yo mi fe en los milagros; mas habiendo sabido por bajo de cuerda que ha hecho antes y después de este, muchos del mismo corte, caigo de rodillas, maldigo mi ceguera y prometo no dudar en adelante de nada que se relacione con la milagrería; que no soy de esos que niegan la evidencia por terquedad ó espíritu de secta.

#### MANOJO DE FLORES MISTICAS

Traslado de La Voz Montañesa, de Santander:

«En Escalante hay un convento de frailes no sé de cuándo, ni me hace falta.

Los pobrecitos reberendos han solicitado la con-

donación de los derechos de consumos, alegando las siguientes consideraciones:

1.ª Que viven de las limosnas que les dan las gentes piadosas.

2.ª Que están educando gratuitamente á setenta y tantos chicos para la vagancia conventual.

Y 3.ª Que son misioneros del archipiélago de las Carolinas.

Las razones no pueden ser más convincentes, y desde luego se puede asegurar que serán habidas en cuenta para resolver el asunto en sentido favorable á las pretensiones de aquellos seráficos y piadosísimos cogullas.

Pero el alcalde del pueblo, que debe ser un hereje de los más empedernidos y á quien ha pedido la autoridad correspondiente que informe la solicitud, ha contestado sobre poco más ó menos en esta forma:

1.º Que los pobrecitos frailes de Escalante son, en efecto, tan pobres, que viajan en ferro-carril en primera clase, sufriendo por Dios todo género de incomodidades y martirios.

2.º Que aunque viven en la mayor estrechez, alimentándose con las limosnas de los devotos, Dios premia sus sacrificios y sus abstinencias, haciendo que estén gordos y rozagantes.

3.º Que los setenta y tantos frailecitos que están educando aquellos, se sacrifican hasta el extremo de conformarse con la desgracia de estar exentos de la ley de quintas.

Después de estas consideraciones, el alcalde termina su herética información diciendo, que si la Hacienda, á pesar de todo, quiere condonar el impuesto de consumos á los citados reberendos, no sea perjudicando á los vecinos, sino rebajando la parte que les corresponda á los frailes, del encabezamiento que aquel municipio paga al Estado.

Muestra esto evidentemente y de una manera cruel, que aquel alcalde inclemente más que alcalde, es un agente del mismísimo Luzbel!»

A cuyo alcalde le tendemos la mano con el mayor entusiasmo por ser uno de los pocos que en esta época de envilecimiento clerical, se atreven á cumplir con su deber.

Como hubiera muchos de su temple, no se comería á España la langosta frailuna.

Hace pocos meses que los socios de Lo Rat Penat, de Valencia, hicieron una excursión con miras arqueológicas al ruinoso monasterio de Finat de Valldigna, célebre por haber tenido los frailes del Cister, que lo ocupaban, jurisdicción dos leguas dentro del mar, y por haber intentado en distintas ocasiones profesar en él el rey D. Jaime I el Conquistador.

Los excursionistas se encontraron con que la nave de la iglesia, de lo más selecto en el orden plateresco que existe en España, sirve en la actualidad de almacén de naranjas y limones; y en una de las cuatro paredes que forma la cruz arquitectónica, precisamente la que corresponde á lo que debió ser sacristía, vieron un largo y macizo pesebre con varios íntegros (burros) y varios mestizos (mulos), alimentándose con verdadera unción religiosa.

Si la intención de la persona que me da la noticia es para que yo me indigne por semejante profanación, valiente chasco se lleva; pues como el edificio hoy arruinado, sigue sirviendo de albergue á la misma clase de animales que cuando estaba sólido y firme, no creo justo ni necesario protestar.

El día 26 del actual se verificará la solemne apertura del curso escolástico laico de la confederación española para 1886 á 1887, en el Gran Teatro Circo Escuelas de Mataró, con asistencia de varios profesores de las escuelas laicas de la Confederación, acompañados de un alumno y alumna de cada escuela representada.

Perorarán algunos alumnos, se les preguntará, y resolverán problemas individual y colectivamente en diversos idiomas; manifestará la necesidad del laicismo en las ciencias físicas, Esteban Mas... profesor de Tarrasa; la necesidad del laicismo en la historia, el Sr. Agramunt, profesor laico de Gracia y director de El Fantasma; la necesidad de la exactitud en el sistema pedagógico de la Confederación, Rafael Piñol, profesor del Felú de Guixols; estando confiado el discurso de apertura al ciudadano Juan Cañellas, ex-escolapio, profesor de Mataró, y el de clausura al Dr. Gabarró.

Con esto, y hacer por lo civil todos los actos que hoy se celebran por lo clerical, llegaremos pronto á donde deseamos. Adelante, pues.

D. Francisco Pardina, comerciante, querido amigo nuestro y corresponsal de EL MOTIN falleció en Zaragoza el 17 del actual. En la escuela de defunción se leía:

«Libre-pensador convencido, protector entusiasta de la Enseñanza Laica y amante de la Libertad en

todas sus legítimas manifestaciones, ha muerto como ha vivido, renunciando á auxilios de toda religión positiva y tranquilo con su aspiración á la Verdad y el Bien.

Los presidentes de las asociaciones de Libre-pensadores, Enseñanza Laica y Estudios Psicológicos, así como su desconsolada familia, participan á usted tan sensible separación, y suplican se digne acompañar su cadáver al cementerio civil, etc.

Reciba su familia nuestro pésame más sentido por desgracia tan irreparable, pero al mismo tiempo enorgullézcase de la honradez, el valor y la constancia de su deudo, que ni desmayó en vida, ni ha vacilado al morir.

Con pocos hombres de su temple y de su consecuencia, las ideas salvadoras si impondrían por completo y muy pronto en España.

Ha comprado mi amigo Justo, parrodogo de los Llanos, (Canarias) un armonium para Nuestra Señora de la Angustia, según dice, aunque en realidad para solazarse él en su casa.

Y que no lo tiene arrinconado, lo dicen los vecinos, que no pueden dormir por las noches á causa del estruendo que arma el organista tocándolo, acompañado por la flauta de Juan.

Estos conciertos clericales se celebran con puertas y ventanas abiertas, y empiezan por malagueñas y acaban por folías saltonas y majoreas, en las que lucen su gracia y su garabato Maria Dolores y Leandra, sobrinas del cura, por más que la gente diga que ni lo son, ni le tocan nada; temeraria afirmación la última que me guardaré yo muy bien de apoyar.

Después, á eso de las doce de la noche, se despiden con un místico *Te Deum* á voces roncadas, pues todos la tienen ya así á fuerza de cantar y beber desde las primeras horas; y á continuación se retira cada mochuelo á su olivo, solo ó acompañado, según las circunstancias, el estado de ánimo, etc., etc.

Y vamos pasando la vida elogiando la pobreza, y viviendo ahitos y alegres.

Hace unos meses que una tal doña Rosarito, buscona mística, llevóse á su casa al ama de un cura que estaba como yo nunca estaré, y después de evacuado aquel asunto, dió en buscar al pater y seguirle y perseguirle, para que volviese á cargar con la ciudadana complaciente.

El mozo, que sin duda había echado ya la red en otro charco, la puso un día en la calle con las peores formas posibles, calificándola de lo que era, y no con la palabra púdica que tuvo Echegaray que robar al italiano para bautizar una de sus obras más renombradas, sino con la propia y genuinamente española.

Y cómo se lamentaba la pobre galeota de lo mal apreciados que eran sus servicios de tapadera de infundiosin-casto-clericales!

Sin embargo, sigue prestando servicios parecidos á la clase, cual si obrara por vocación irresistible y no por interés calculado.

¿Qué almas tan buenas y piadosas se tropiezan uno á lo mejor saturadas con el perfume de las sacristías!

En el condado de Green, estado de Misori (América del Norte), ha sido lynchado hace pocos días un predicador del culto evangelista, llamado George Graham.

Antes de hacerse predicador fué un libertino completo, y tales fechorías cometió con las mujeres, que por dos veces estuvo en presidio.

Cuando cumplió su última condena, le acogió, por compasión, una predicadora evangelista, y le domesticó para predicador.

Graham enamoró á una hija adoptiva de su protectora, y se casó con ella á pesar de vivir su legítima esposa. Enterada ésta, demandó al reverendo, quien para deshacerse de estorbos, la asesinó y arrojó el cadáver á un pozo. Encontrado éste al cabo de algún tiempo, Graham fué procesado y encarcelado.

Dos semanas después se presentaron por la noche en la cárcel 400 enmascarados, y apoderándose del criminal, le ahorcaron de un árbol, invocando la ley de lynch, según usanza demasiado repetida entre los yankees.

Los ministros de todos los cultos, ¡cuánto se parecen!

Carlitos, el de Yaiza, querido hermano en el Señor:

Si no le has pagado los treinta y tantos pesos que le debes al viejo Patricio, hazlo pronto, para que tus enemigos no te roan los zancajos por esto.

Si no has devuelto la mesa y el ropero que te llevaste del casino, hazlo también, no sea que tus enemigos se aprovechen de ese olvido para





darte un disgusto, que sentiria yo á la par tuya. Si puedes prescindir de los servicios de Micaela, no tardes en hacerlo, á fin de que los maliciosos no duden de tu reconocida y proverbial continencia.

Y si quieres complacerme en todo, déjate de la política, ya que tus cortos alcances no te permiten salir airoso en los llos que á su sombra se fraguan.

¿Me complacerás, hermoso? Una voz misteriosa y secreta me dice que no.

Un año..... 10

#### PROVINCIA

Tres meses..... 3  
Seis..... 5  
Un año..... 10  
Extranjero y Ultramar..... 15

#### CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN..... 2 50  
Idem del SUPLEMENTO..... 75

#### NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos



## PERIODICO

Que si hay en una villa inmediata á Redondela un cura de pelo en pecho, que lo mismo se lia á bofetada limpia con el sacristan y su hijo, que les tira un crucifijo á la cabeza, á riesgo de desnarigar al Redentor.

Que si tuvo el abad necesidad de sustituirle con otro en las funciones de Pascua, porque tras la fechoría tomó el *clerilobo* la precaución de meterse en otra madriguera hasta que el nublado pasase.

Que, en fin, amenazó con que si le quitaba la misa, iría con un saco por las calles para vergüenza de la clase...

Pues suponiendo que todo sea cierto, lo que es muy difícil dada la mansedumbre de los *curianos*, mientras sus hazañas se reduzcan á armar camorra con sacristanes, no deben quejarse sus feligreses.

¿Qué más pueden desear las ovejas que ver morderse á los lobos?

*O crego da chepa*, como le llaman en Betanzos á D. Federico, es giboso de cuerpo, como su mote indica, y aun sospecho que de alma también; pero esto no le impide gozar de gran predicamento entre las beatas, quienes aseguran que es una gran cosa.

Aunque ha tenido la suerte de entrar de huésped en una casa habitada por tres jóvenes como yo para mi deseo, á cuyo lado nada echará ya de menos, las lenguas murmuradoras le cuelgan una reciente historia en que juega papel principalísimo una tal *Albardeira*, moza complaciente si las hay; y aún llegan á suponer que hubo escándalo, y monumental.

Mas yo, creyendo que en esto debe haber error ó intención mala, me abstengo de explicarlo claramente hasta recibir nuevos datos.

Entró en la iglesia de Santa María de la Minerva (Roma) un hombre, se acercó á la sagrada mesa, recibió en la lengua la hostia, se levantó, dió algunos pasos adelante, y al pié de la estatua de San Juan se sacó de la boca lo que había antes recibido, lo mostró á los devotos acompañando el acto con estúpidas blasfemias, y arrojándolo al suelo, lo pisoteó rabiamente, marchándose despues por una pequeña puerta á la calle de San Ignacio. Y como si tal cosa: ni el cielo ni la tierra dijeron, «esta boca es mía.»

Esto no quita para que me parezca una majadería el ir á la iglesia á hacer eso. Me parece mejor, más sencillo y menos trabajoso, el quedarse cada quisque en su casita comiendo, bebiendo, roncando ó divirtiéndose, mientras los aficionados celebran tales fiestas.

Pero, en fin, como en cuestion de gustos nada hay escrito, allá cada cual con el suyo.

El día 8 del corriente celebróse una fiesta en honor de la virgen del Carballo, que le habrá producido por lo poco de seis á ocho mil reales al cura de Ciano, como los años anteriores.

Trigo, maiz, gallinas, huevos y otros varios productos, amen de metal acuñado, recibe el amigo en gran abundancia, dando él en cam-

bio un trozo de astilla pequeñísimo, de un roble que se halla arrimado al templo, donde dicen que se apareció la virgen.

Y es posible que aquel día se pasaran sin comer muchos niños, mientras sus madres corrían á llevarle al cura el poco dinero de que disponían, por encontrarse aquel país en la mayor miseria, á causa de la paralización del trabajo en las minas carboníferas.

¡Cuánta estupidez por una parte, y cuánta crueldad y avaricia por la otra!

Había una ermita en San Cebrian de Marote; se cayó por abandono, y entonces fué trasladada á la iglesia el Cristo que en ella había.

A fuerza de sacrificios la levantan los vecinos otra vez, reclaman el Cristo, y el cura se niega á entregarlo, sin que les haya valido reclamar ante la autoridad y ante el obispo.

Por esto, por su antigua mania de intervenir en las cuestiones del ayuntamiento, por su avaricia, que le ha llevado á aceptar sin escrúpulo casas, tierras, etc., á cambio de sufragios, aun cuando las familias de los finados fuesen pobres, y por otros hechos edificantes, los vecinos se han retraído de acudir á la iglesia cuando él trabaja, y parece que se está disponiendo para trasladarse á otro punto.

Es determinación que alabo y que recomiendo á cuantos pueblos tengan curas así; es decir, á todos.

Para humilde y observador de la disciplina, el canónigo Collel.

No le permite el obispo predicar un sermón catalanista en la iglesia de Santa María del Mar en Barcelona, y trata de imprimirlo y publicarlo en Vich.

Pero como la altivez no quita al cura el afán de sacar provecho de todo, el mismo canónigo invita á los buenos catalanes á la inauguración de las obras de restauración del monasterio de Ripoll, donde se celebrarán unas honras fúnebres en memoria de los muertos en defensa de los fueros de Cataluña, honras que le valdrán unos cuartos.

Nadie dudará en vista de esto de que el canónigo Collel es un verdadero proteccionista, pues empieza protegiéndose á sí mismo.

Rechoncho, con zapatos de lona morada, pantalón estrecho, gaban súcio, lleno de mugre por la solapa y el cuello, una fiambrera de latón grande á la izquierda sujeta por un cordel y una cantimplora también á la izquierda; el alzacuello desabrochado y todas las demás prendas por el estilo; así llegó un cura á la estación de Monforte entre tres guardias civiles.

Desgraciadamente no iba preso; sino caminando á la par suyo.

Acercóse al estanco de la estación, regateó el tabaco, que eso como todos sabemos tiene precio fijo; tronó contra los libros de EL MOTIN, que se vendían en la Biblioteca; y no sé el camino que luego tomó.

La verdad es que se dan unor tipos de curas...

Que un *coadjutor* de Casas de Reina embistiese contra el maestro de escuela al volver juntos de Llerena, nadie lo extrañará, y menos que lo denostase desde el púlpito, pues sabido es que el maestro es la luz que el cura sopla constantemente para apagarla, según dice Víctor Hugo. Pero que la emprendiera á topetazos con el párroco, por cuál de los dos se había de beneficiar una misa de *requien* en los funerales de un colega, ya sería más de extrañar, si no supiésemos que mediando faldas ó cuartos, no hay cura para cura.

Y así se concibe que el mismo *clerilobo* trueque con sus aullidos místicos contra los que dejan las caballerías sueltas en el campo y afirme que deben ser castigados sus dueños.

Es claro, se le figura que le quitan la comida de la boca.

Obstruía el día 8 una procesion la via pública en Valdepeñas.

Un vecino, en uso de su derecho, no quiso exponerse á pillar un constipado, y permaneció cubierto.

Se abalanza á él un tal Córdoba, de oficio *cleriasno*, y le arroja con violencia el sombrero al suelo, disponiéndose á destrozarlo con sus cascos.

Acude á ayudarle el *clerimicrobio* Cornejo, y si la autoridad no está al quite, se me meriendan al ciudadano entre los dos.

De todo lo cual se saca esta enseñanza: lo mismo que cuando andan novillos por la ca-

Ayuntamiento de Madrid

lle, debe encerrarse cada quisque en su casita el día que los carcatólicos celebren sus fiestas.

La velada de la Cinta en Huelva, semejava una carbonería; tantos *cucarachas* pululaban en ella.

Allí se veía al vicario y al cura Corte paseándose juntitos, echando miraditas picarescas á las jóvenes y hasta sus florecitas místicas.

Y tanto ellos, como otros que andaban por allí, tenían el gran cuidado de ponerse detrás de las mujeres durante los fuegos artificiales; y como á los estallidos seguían los sustos, y á los sustos los empujones, y á los empujones el estrecharse las distancias, no quiero decirles á ustedes si los picarillos estarían en sus glorias.

Al final algunos resultaron con su correspondiente *tajadita*, y se retiraron á sus casas como Dios les dió á entender; ante cuyos umbrales me detengo, por no ver cosas que acaso me hicieran ruborizar.

Andaba allá por el mes de Agosto una mujer vendiendo biblias en Redondela, cuando un cura, acordándose de que lo era, rebuznó contra ella, y tuvo la suerte de quele escuchase el secretario del ayuntamiento, en compañía del cual hizo un auto de fe con los citados libros. Y lo mismo hubiera hecho con la vendedora, si esta no hubiera tenido la prevision de ponerse en salvo.

¿Que es una falta que deben castigar las leyes la cometida por ese cura y sus auxiliares? Convenido; pero hay que ponerse en todo, y considerar el furor que debe causarle la competencia al que vive de explotar la credulidad de los necios.

Bailando estaba en la fiesta de Reborada con un cojo un ama de un cura jubilada, cuando, tal vez movido por los celos, ó indignado al ver empleada en solazarse con quien tan escaso andaba de patas, á la que había pertenecido siempre á gente de cuatro, salió un *cleriasno* y la emprendió á coces con el bailador de tal modo, que si no interviene el público, se arma una de puñaladas que arde el agua, pues ya habían salido las navajas á relucir.

Los perros y los curas no deben jamás admitirse en donde se reunan las personas, porque aquellos pueden rabiar, y estos rabian seguramente.

El cura de Coria del Rio dijo en un sermón, que Leon XIII era *padre legítimo* de los que lo escuchaban.

Buen puñado de honra para las mujeres del pueblo. Además ensartó este cuentecillo:

«Yendo á Roma una niña enferma, halló un río que no podía vadear. Sentóse á la orilla, hizo un agujerito con el dedo en la arena, sacó una hermosa virgen, y al momento pasó el río sin mojarse.»

Y añadió despues, que aquello no lo decía él, sino que era la virgen quien le meneaba la lengua; pero expresó esta idea de un modo, que los oyentes tuvieron que taparse los oídos.

Eso sí, lo que es como *brutos*, lo son.

Seis noches ha ladrado un jesuita desde el púlpito de la iglesia de San Pedro en Almería.

El tema preferente de sus sermones ha sido atacar con las armas de la calumnia á una sociedad obrera titulada *La Bienhechora*, con el piadoso objeto de sustituirla por otra dirigida por *parroquidermos*, manejada por carlistas y dirigida por un pobre hombre, á la cual titulan «Círculo de obreros católicos de Almería.»

Por fortuna, los obreros de Almería son bastante ilustrados para no caer en el grósero lazo que les tiende el clericalismo, exceptuando unos cuantos de aficiones reconocidamente carlistas.

Un cura protestante, el reverendo Finlayson, ha sido condenado en Inglaterra á pagar una indemnización de 1.000 libras esterlinas.

¿Por qué? Porque al ser sorprendido por un esposo de buena madera en íntimo coloquio con su parte contraria, juró no volverla á ver, y con efecto, al poco tiempo, lo sorprendieron catando de nuevo la fruta del cercado ageno.

Todos los que toman por oficio el hablar de Dios, son iguales en todas partes.

Acometióle al ama del cura de Moreda esa enfermedad á plazo fijo que suelen padecer las mujeres, las casadas especialmente, y fué á curarse no sé á dónde.

Desconsolado su esposo místico, dió en aca-



riciar paternalmente á una chica de 15 años, y resultó padeciendo la misma enfermedad.

Y hoy la chica está abandonada del joven que pensaba casarse con ella, mas en cambio estrecha en sus brazos á una criatura, y los que la escuchan le oyen decir con todas sus letras, *que o neno e do crego*.

Lo cual que debe ser una calumnia, porque, según tengo entendido, los curas hacen voto de castidad.

Loa en *La Lucha* de la Habana:

«Escándalo.—El viernes llegó á la sacristía de la Iglesia Mayor de Santi Espiritus un carruaje, del cual bajó un sujeto conduciendo un pequeño ataud. Poco después el vicario eclesiástico abofeteaba al hombre delante del cadáver de su hijo que tal era, apuntándole luego con un revólver.

De allí se llevaron preso al abofeteado. El juzgado entiende en el asunto.»

Pues aguardemos á que se vea la causa, para saber la de semejante brutalidad.

En los partidos de Monteagudo, Esparragal y Cabezo de Torres, hay una mujer con un niño, que entre los dos hacen milagros como el de curar á los cojos.

La mujer tiene unos treinta años, y el niño unos tres. Nació éste la noche de los terremotos de Granada, y por eso y por llamarse Jesús, es llamado el niño *Jesús de los Terremotos*.

Tiempos de frailes y timadores son los que corren, y de ellos es el dinero de los bobos. Así, pareceme natural todo eso.

A los datos que en varias ocasiones ha dado sobre el haren clerical del asqueroso P. Arnau, tengo hoy que añadir, que se desnudaba por completo delante de las odaliscas de estropajo y mancibía, entre las cuales había dos niñas de doce años muy bien parecidas, y se hacia después azotar por todas.

Si es posible hacer esto bajo capa de religion sin que las personas que intervienen en ello se escandalicen, ¿qué de horrores no ocurrirán en los conventos?

Amigos del Pinatar: ¿Se va enmendando aquel célebre cura que bailó en la plaza mayor dos polkas con dos jóvenes de rechupete, vestido de sotana?

¿No recuerdan ustedes cuál? Aquel que durante la temporada de baños cogía en brazos á las niñas casaderas y se entraba con ellas en el mar, para que no tuviesen miedo?

Me co viene saberlo, y agradecería mucho á cualquier amigo de allí, que me diese noticias de él.

Como nada tiene que ver una cosa con otra, siento mucho, clérigo Frascuelo de Talavera, que hayas estado tan malito con los pícaros dolores de reuma, y más si los has pillado subiendo y bajando á la virgen.

Ahora, si hubiere sido por haber estado otra vez de merienda ó en la granja, retiro mi compasion, porque yo soy tambien de los que creen que por ciertos gustazos bien puede llevarse un trancazo.

Cagueto, hermoso *presbiteroide* de Socuéllamos:

No me parece mal que cobres por los bautizos que administras por la tarde cinco pesetas, tres más que por la mañana, siempre que destines lo que tomas de más á hacer más lindo y cómodo el nido amoroso que estás construyendo á tu presbitera la Caramis, en esa casa que, siendo propiedad de la iglesia, ha pasado á ser tuya por registros desconocidos para mí.

A beneficio de las hermanitas de los pobres, se rifará en Alicante, sujetándose al sorteo de Navidad, un sillón azul, á *real* la papeleta.

Como el sorteo consta de 50.000 billetes, no va á ser flojo el negocio que las señoritas (?) hagan, si llegan á venderlos todos.

La célebre doña Baldomera se ha quedado en mantillas en esto de los timos, al lado de estas siervas de Dios y servidoras de los jesuitas.

Bueno fué el banquete que celebraron el mes pasado las Hermanas más ricas de Talavera, y graciosas las coplillas que compuso el *padre* Gabino; mas parece que por celos ó rivalidades, el banquete dió lugar á que se separasen de la hermandad algunas socias.

¿Que á santo de qué se celebró la fiesta? Lo ignoro: tal vez seria para conmemorar la haza-

ña de haber metido en la cárcel al pobre y honrado ciego vendedor de periódicos.

Murrió en la estación del ferrocarril de Monforte un obrero que deba enterrarse en la parroquia de Rivas Altas, pero que la familia deseaba lo fuese en la de Regoa.

Pero como los curas son tan amables y desinteresados, arreglóse la cosa pagando derechos en las dos.

¿Y hay todavía quien tacha de de intransigentes á mis pobrecitos!

Tenia la fregatriz diez y seis años y era tan *barbiana*, que el buen cura de Bobadilla del Campo le ofreció cien pesetas. ¿Y qué hizo ella? Tirarle á la calabaza tonsurada cuantos cacharos encontró á mano.

Si todas las mujeres solicitadas por *grajos* hicieran lo propio, no se verían por esos mundos más que curas con los botijos rotos.

A pesar de llamarse Machorro el cura, ha sido sorprendido con una señora casada. El esposo se lió con él á mordiscos, haciendo presa primero en la megilla y después en un brazo. El adúltero ha sido trasladado á otro punto.

La línea de conducta que se han trazado ciertos presbiteros, parece ser la del escándalo en todas sus manifestaciones.

A la par que EL MOTIN fué denunciado por su primer artículo nuestro colega *La Federación Ibérica* y conducido también á la Cárcel Modelo su director, nuestro querido amigo D. Emilio Saco y Brey.

#### SERVICIO TELEGRAFICO

Talavera.—Extrañan amigos nada diga ahora curas aquí. Atribúyenlo á miedo corresponsales, desde que prendieron ciego vendedor periódicos.

—Pues se engañan los que tal piensan. Ni los que nos envían las noticias, ni nuestro valiente corresponsal D. J. G. temen nada, ni tienen por qué temer.

Y si el periódico no se ha voceado tanto estos días, por más que haya circulado lo mismo, consiste en que el valiente amigo G. ha tenido y tiene una fluxion á los ojos, que le impide andar como es su deseo.

Afortunadamente ya está algo mejor, para que rabien los *cucarachas* Frascuelo, Mazzantini y cuantos al toreo de bolsas y mozas se dedican en Talavera.

Huelva.—Vicario trina porque hermanitas pobres quitanle parroquia rifas.

—Que se consuele con su amiga la hermana de San José, y con su vecina la simpática Lolita.

Baeza.—Clerigote amenazó músicos entierro, por cuestion baladí.

—Si fué uno á quien le llaman Desuella, y que anda siempre con dolores, de buena se libraron.

San Asensio.—Teniente alcalde impone multa ciudadano á excitacion cura, por haberse salido iglesia sin terminar espectáculo.

—Bien hecho. Que se hubiera estado en su casita.

Alicante.—Mirete y joven barbilampiño bañanse juntos Bonanza.

—¡Zapel!

Monforte.—Cura guapo... sastre... manceba de este... Drama nudo gordiano clerical.

—Pues que le silven de mi parte.

#### CONSULTOR DE FELIGRESES

Monforte.—¿Qué les habrá sucedido á tres niños muy guapos del habilitado del clero, que de la noche á la mañana los ha sacado del colegio de los padres escolapios, y los ha llevado á la escuela municipal? ¿No es extraño que el habilitado del clero haya tomado esa determinacion?

—A la primera pregunta no puedo contestar porque nada sé; y á la segunda diré que efectivamente es muy extraño el hecho, y que tiene que haber sido gordo el motivo, pero muy gorlo, y quizás de esos que no pueden decirse.

Madrid.—¿Encontraría V. justo que el famoso padre Cardona decorase con un lujo verdaderamente oriental varias habitaciones en el colegio de Santa Isabel?

—Sí, puesto que en Madrid no hay católicos pobres que se mueran de hambre, y los curas tienen la mision de huir de las pompas y vanidades mundanas. Además de que el padre Cardona está en el deber de dar santos ejemplos de humildad á las monjas *barbianas* de aquel colegio y á las jóvenes que á él asisten, algunas más hermosas que el sol.

Cuenca.—¿De qué mañas se valdrá un canónigo sochantre para conseguir que todas las criadas que entran en su casa ingresen al poco tiempo en un con-

vento, pues creo que son ya seis las que han llevado ese camino?

—Para contestar debidamente á esta pregunta, necesito saber antes en qué estado van.

Pelanzos.—¿Sabe V. á qué se refiere *La Lucha*, periódico de esta población, al decir que han llegado hasta el rumor de no sé qué incidentes ocurridos con motivo de la muerte de un cura, entre un párroco de una aldea inmediata y varias personas, interviniendo en el asunto algunos miles de pesetas?

lor y la constancia de su deudo, que ni desmayo en vida, ni ha vacilado al morir.

Con pocos hombres de su temple y de su consecuencia, las ideas salvadoras si impondrían por completo y muy pronto en España.

Ha comprado mi amigo Justo, *parrodo* de los Llanos, (Canarias) un armonium para Nuestra Señora de la Angustia, según dice, aunque en realidad para solazarse él en su casa.

Y que no lo tiene arrinconado, lo dicen los vecinos, que no pueden dormir por las noches á causa del estruendo que arma el organista tocándolo, acompañado por la flauta de Juan.

Estos conciertos clericales se celebran con puertas y ventanas abiertas, y empiezan por malagueñas y acaban por folías saltonas y *majoreas*, en las que lucen su gracia y su garabato Maria Dolores y Leandra, sobrinas del cura... *que la gente diga que ni lo son*, fiesta de la Hermandad de la Patrona, por no estar repitiendo diariamente lo que todo el mundo sabe; esto es, que el mozo no sabe hacer otra cosa.

Bayona.—J. M. C.—El haber llegado á mi poder después de tirado el número anterior, me ha impedido ocuparme del entusiasta recibimiento hecho en esa al Sr. Salmeron. Gracias, sin embargo, por su atencion.

Zaragoza.—J. M.—Hace cuatro años que se publicó en EL MOTIN la graciosa majadería de los *ferrocarriles de Ultratumba* que V. me remite ahora, tanto que está incluido en una de las partes de la popular obra *Espejo moral de clérigos*.

Baeza.—M. C.—Ya he hablado de la mujer que se casó en Begijar dos veces civilmente con un hombre, y canónicamente con otro.

Esté V. á la mira del resultado del proceso que se forma y deme aviso para publicarlo.

Cádiz.—F. de P. M.—Me basta que V. me asegure que en esa cárcel no se cometen abusos de cierto género, para que tenga gran gusto en consignarlo. Vea V. de mi parte al director, y dígaselo así.

Madrid.—J. E.—No publico su razonada carta, por redundar en alabanzas de esta redaccion, pero le doy á V. las gracias más expresivas.

#### LA REPÚBLICA

Lámina en diez colores al cromo.

Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un cuadro en los casinos y comités.

Los libreros y corresponsales pueden adquirirla con el 25 por 100 de descuento y con el 50 los señores que se suscriban por un año á EL MOTIN.

Se vende en la administracion al precio de tres pesetas.

#### ALMANAQUE DE EL MOTIN PARA 1887.

A primeros de Octubre lo pondremos á la venta. Precio una peseta. Todo el que lleve un año suscrito al periódico, ó el que, no llevándolo, renueve la suscripcion por medio, lo recibirá gratis.

#### LIBROS EN VENTA

EL JUDIO ERRANTE, célebre obra de Eugenio Sue. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edicion), por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, se vende al precio de dos pesetas.

ACICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

MADRID.—Imprenta de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.